

ADMINISTRACION JENERAL,  
CALLE DE BUENOS-AIRES NÚM. 205.

Este Diario se publica por la IMPRENTA de su nombre, establecida en la calle de Buenos Aires núm. 205.—La suscripción DOS PATA-  
cones al mes en la nueva y vieja ciudad, y  
TRES PESOS para la Villa de la Unión. La  
suscripción se paga adelantada en ambas partes.

En los parajes donde se vende el diario, se  
reciben avisos hasta las tres de la tarde del día  
anterior a su publicación.

# EL ORDEN.

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR.

SE RECIBEN SUSCRIPCIONES.

En su imprenta, en la Librería Nueva, calle  
del 25 de Mayo núm. 202, en la de D. Jaime  
Hernández, calle del 25 de Mayo núm. 236 y en  
la del Sr. Arnesto calle de los Treinta y Tres  
núm. 91 y 92. Los avisos se insertarán a un pre-  
cio módico.

NUEVA AGENCIA A ESTE DIARIO.  
En la Librería Argentina del señor G. Harra,  
calle de las Camarás No. 92.

EUROPA.	AMÉRICA.
LONDRES... 21 agosto.	NEW YORK... 10 agosto.
LIVERPOOL... 21 id.	BALTIMORE... 10 id.
PARIS... 23 id.	BOSTON... 8 id.
BRUXELAS... 20 id.	HAMBURG... 8 id.
GENOVA... 20 id.	VALPARAISO... 30 julio.
VIENNA... 25 id.	RIO JAVIERO... 28 setiembre.
MADRID... 21 id.	RIO GRAYNE... 30 id.
BOGOTÁ... 20 id.	BUENOS AIRES... 14 octubre.

ALMANAQUE.  
Boa 16 de octubre—Santos Galo abad y Martiniiano  
párr. 1.  
Sale el SA a las 5 horas y 7 minutos.—Se pone a  
las 6 horas y 53 minutos.

CORREOS PARA EL EXTERIOR.  
Salen el 1.º y 16 de cada mes: regresan el 14 y 30.  
Las latijas se cierran en la Administración de Correos  
en la noche del día anterior a su salida.

DILIGENCIA DE MINAS.  
Sale de Montevideo los viernes a las seis de la mañana,  
y de Minas los lunes a igual hora: capacidad para  
40 personas, pudiendo llevarse una arroba de peso.

DILIGENCIA DE SAN JOSÉ.  
Sale de Montevideo los jueves a las 6 de la mañana,  
id. de San José los lunes a las 5 de la mañana.  
En su tránsito, se detiene media hora en las Piedades,  
San Juan Bautista (Santa Lucía). La diligencia tiene  
capacidad para 12 personas.

CORREO INTERMEDIO PARA MERCEDES.  
Sale el 22 de cada mes. La latija se cierra a las 2  
del mismo día en la administración general.

DILIGENCIA DE CANELONES.  
Sale de Montevideo los lunes a las siete de la mañana,  
y de Canelones los jueves a las mismas horas de la  
mañana: en su tránsito, se detiene media hora en las  
Piedades. Tiene capacidad para doce personas, pudiendo  
llevarse una arroba de peso. Agencia calle del 25  
de Mayo número 121.

OMNIBUS DE LA UNIÓN.  
Salida de la Unión—por la mañana a las 7, 9 y 11.  
A la tarde—1, 3, 5 y 7 horas.  
Salida de Montevideo—por la mañana a las 9 y 11.  
A la tarde—1, 3, 5 y 7 horas.  
Los tickets se venden en la Unión en el Hotel de D.  
Benjamin Pérez, casa del Sr. Larrazolo.  
Montevideo, Café de Mr. Lasnier, plaza de la Inde-  
pendencia. Se recibe correspondencia para ambos pun-  
tos libre de costo en dichas agencias.

## ESTERIOR.

### Noticias del Pacífico.

Por el Correo de Mendoza, llega-  
do antes de ayer, hemos obtenido  
periódicos de Chile, que alcanzan  
hasta principios de Agosto, de ellos  
tomamos las noticias que damos a  
continuación.

La situación de aquella república  
es la mas favorable: el Gobierno mar-  
cha sin resistencia realizando gran-  
des mejoras en todos los ramos de la  
administración.

El ferro carril de Valparaíso a  
Santiago avanza a pasos rápidos: en  
el día tiene mas de 2 mil peones dis-  
tribuidos en 9 f enas diferentes.

Se había otorgado un privilegio  
por el término de 8 años para nave-  
gar las costas de Chile con vapores  
impulsados por el calorico.

En el número del *Diario*, corres-  
pondiente al 30 de julio se encuentra  
la descripción de la pérdida del va-  
por *Quito* perteneciente a la cam-  
paña inglesa, y que naufragó el 10 de  
dicho mes a las 8 y media de la no-  
che, en la punta de Lobos, a unas  
cuantas millas del Huasco: es la si-  
guiente:

Después de conocido el peligro de  
la embarcación, su capitán echo al  
agua los botes e hizo embarcar a los  
naufragos que subían al número de  
ciento noventa y ocho, en seguida  
los equipajes, la plata, y las demas  
cosas que se encontraron a bordo; to-  
dos se salvaron, con escepcion de  
don Cruz Tobar, quien se ignora por  
que móvil se arrojó a las olas, habien-  
do puesto doscientas onzas de oro  
en los bolsillos y envuelto en una  
gran capa; las barras embarcadas  
eran cuarenta, y veinticuatro de ellas  
desaparecieron hasta ahora; las diez y  
seis restantes se espera aun hallarlas,  
pero no creemos se consiga.

"CALIFORNIA—Peca alteracion  
ofrecia el estado de los negocios de  
San Francisco. Difícil era efectuar  
ventas de importancia a menos de  
esperimentar grandes pérdidas. Poco  
interés ofrecían los negocios de har-  
inas; pero el consumo local é interior  
era grande. Se habían hecho fuertes  
argumentos de harinas para el es-  
tado de Oregon.

"Las harinas chilenas se vendían a  
pesos 10, 25. Los trojes mejoraban;  
se habían vendido 1000 sacos bayos  
a 8 y 1 céntavos.

"Mucha decadencia en viveres.  
En los azúcares había firme deman-  
da por la refinada americana.

"México—Nada hallamos de par-  
ticular respecto a esta República. El  
general Santana continuaba trabaja-

do en la organización de la Repú-  
blica, y aunque había ocurrido uno que  
otro disturbio, se había alcanzado a  
sufocarlos.

"VENEZUELA—El presidente Ma-  
nagas permanencia revestido de facul-  
tades extraordinarias y se habían  
hecho últimamente algunas prisiones  
de generales y otros individuos de  
nota.

"NUEVA GRANADA—El presiden-  
te Obando se separó momentánea-  
mente del mando supremo, a causa  
de una grave enfermedad, habiendo  
asumido la presidencia durante este  
término el vice presidente de la re-  
pública.

"Se han dictado por el Congreso  
varias leyes referentes a la cuestión  
de religion y parece que ya queda  
sanjada.

"PERÚ—Escriben de Lima que el  
Gobierno aguardaba la reunion de la  
Legislatura para que declarase si de-  
bía o no atacarse por las armas a Bo-  
livia, entre tanto se hacían prepara-  
tivos de fuerzas en las fronteras y se  
mantenían en rehenes a Cobija.

"BOLIVIA—El 21 de julio llegó a  
Cobija el vapor *Amazonas* conducién-  
do víveres para la escuadra y tropa  
de tierra, despues de haber dejado en  
Arica el batallón Yungay.

"El 14 zarpo el vapor *Rimac* con  
destino al Callao, llevando a su bor-  
do al señor contra-almirante don  
Francisco Forcelledo, habiendo que-  
dado hecho cargo de la fuerza de  
mar y tierra el coronel Leiva.

"La guarnicion que existía en Co-  
bija antes de ser ocupada por las fuer-  
zas peruanas, y que se retiró a Cala-  
ma, había sido reforzada por cincuen-  
ta hombres del batallón Choralgui,  
que se hallaba en Potosí. Los 200  
hombres que quedaron de este bata-  
llón se habían dirigido a Tupiza con  
el objeto de sofocar el movimiento  
encabezado por el señor Linares; pe-  
ro nada se habían atrevido a hacer a  
causa de haber allí una fuerza res-  
petable.

"Una partida 300 bolivianos trató  
de sorprender el pueblo de Sipaya,  
pero tuvo que retirarse tan luego co-  
mo advirtieron que la guardia nacio-  
nal marchaba sobre ellos.

"Se sabía que el general Belzú ha-  
bía hecho fusilar a un joven Alarcon  
por creerlo espía de los peruanos.

"El general Belzú había dado en  
Oruro un salvo conducto a Mr. Brail-  
lar para que condujese comunicacio-  
nes al gobierno peruano.

"El ministro Bustillos se había  
separado del gabinete, sustituyén-  
dole don Joaquín Aguirre.

"Oruro es el punto elegido por el  
general Belzú para cuartel general, y  
se hallaban ya reconcentradas allí  
todas las fuerzas."

### BUENOS-AIRES.

#### Extracto de la sesion del 11.

PRESIDENCIA DEL JENERAL ZAPIOLA.

En esta sesion se dió cuenta de los  
proyectos presentados por el gobier-  
no é insertos en nuestro diario del  
mártes, se destinaron a la Comision  
de Hacienda. El Sr. Velez Sarsfield  
miembro de esta Comision, indicio la  
necesidad que esta tendria de tomar  
los datos mas prolijos de las oficinas  
para expedirse con mejor acierto por  
lo que pedia a la H. S. autorizara al  
presidente para dirigirse al gobierno  
con este fin. En la ley de Aduana,  
dijo, no se habla nada de liquidacio-  
nes; yo quiero saber como se hacen,  
si tienen tiempo señalado, &c. Vo-  
tada la indicacion del Sr. Velez Sar-  
sfield, fué sancionada. Se dió cuenta  
de haber despachado la Comision de  
Negocios Constitucionales un pro-  
yecto de decreto sobre la mocion de  
Constitucion de la Provincia del Sr.  
Piran, y la de Hacienda tres, el 1.º  
referente al presentado por el Sr. An-  
chorena (D. Nicolás) sobre la libre  
extraccion de oro y plata; el segun-  
do el presupuesto de sueldos de los  
empleados de la Sala; el tercero el  
presupuesto de gastos menores de la  
misma; se mandaron imprimir y re-  
partir. El Sr. Presidente nombró a

D. Domingo Marín para integrar la  
Comision de cuentas que había que-  
dado incompleta con la renuncia del  
Sr. Dominguez.

Se entro a la órden del día leyendo  
la lista de cien ciudadanos, presen-  
tada por la comision de Negocios  
Constitucionales que deben sortear-  
se para formar el jurí de imprenta en  
el presente año, segun la ley de 11  
de octubre de 1827.

Verificado el sorteo resultaron ju-  
rados y suplentes los ciudadanos de-  
signados en la seccion oficial.

Se levantó la sesion a las 10 de la  
noche, quedando citados los señores  
Representantes para el siguiente día  
a las 12 para la eleccion de Go-  
bernador.

#### Sesion del 12 a medio día.

PRESIDENCIA DEL JENERAL ZAPIOLA.

A la 1 y cuarto de la tarde se abrió  
la sesion, leida y aprobada el acta de  
la anterior.—El Sr. Presidente dijo  
que se iba a proceder a la eleccion  
de Gobernador y Capitan Jeneral  
permanente de la Provincia.

Se procedió en seguida a la vota-  
cion nominal, que fué del modo si-  
guiente:—

Sr. Velez Sarsfield—	Obligado.
- Ortega—	-
- Saavedra—	-
- Anchorena D. Tomás—	-
- Marín D. Domingo—	-
- Maldonado—	-
- Riestra—	-
- Llavallol—	-
- Obligado D. Plácido—	D. Juan B. Peña.
- Espinosa—	Obligado.
- Cardoso—	-
- Alfaro—	-
- Gamboa—	-
- Somellera—	-
- Montes de Oca—	-
- Alsina—	-
- Piran—	Gral. D. Matías Zapiola.
- Baneagas—	Obligado.
- Mitre—	-
- Marín D. Mariano—	-
- Tejedor—	-
- Ortiz Velez—	-
- Sosa—	-
- Cazon D. Vicente—	-
- Ibañez de Luca—	-
- Balbin—	-
- Rojas—	-
- Solveira—	-
- Martínez D. Victor—	-
- Escalada—	-
- Ascuénaga—	-
- Carreras—	-
- Torres—	-
- Martínez D. Pedro José—	-
- Acosta—	-
- Cazon D. Daniel—	-
- Bustillos—	-
- Muñiz—	-
- Peña—	-
- Anchorena D. Nicolás—	-

En seguida el Sr. Presidente pro-  
clamó electo Gobernador y Capitan  
Jeneral de la Provincia por 38 votos,  
al Dr. D. Pastor Obligado, habiendo  
obtenido 1 el Sr. D. Juan B. Peña y 1  
el Jeneral D. Matías Zapiola.

Pasando a cuarto intermedio, la  
Comision de Negocios Constitucio-  
nales redactó el proyecto de ley que  
fué sancionado, y se registra en la  
parte oficial.

Se levantó la sesion a las 2 de la  
tarde, quedando citados los Sres. Re-  
presentantes para mañana a recibir  
el juramento del Gobernador electo.

El Presidente de la H. Sa-  
la de Representantes.

Buenos-Aires, octubre 12 de 1853.

Al Poder Ejecutivo de la Provincia.

El infrascripto tiene el honor de  
transcribir a V. E. la ley sancionada  
en esta fecha.

"La Honorable Sala de represen-  
tantes usando de la soberanía ordi-  
naria y extraordinaria que inviste, ha  
sancionado con valor y fuerza de ley  
lo siguiente:

Art. 1.º Queda nombrado Gober-  
nador y Capitan Jeneral de la Pro-  
vincia, el ciudadano Dr. D. Pastor  
Obligado, conforme a la ley de 23 de  
diciembre de 1823.

2.º Expídase el correspondien-  
te despacho en forma, firmado por el  
Presidente de la Sala, autorizado  
por los Secretarios y sellado con el  
sello de la Legislatura.

3.º Comuníquese al Poder Ejecu-  
tivo para que el electo se presente el

día de mañana a las 12 a prestar el  
juramento de ley ante la Honorable  
Sala.

Dios guarde a V. E. muchos años,  
J. MATIAS ZAPIOLA,  
Manuel Perez del Cerro.  
Secretario.

#### Recepcion Oficial.

El Ciudadano Gobernador de la  
Provincia, Dr. D. Pastor Obligado,  
rindió ayer a la una del día el ju-  
ramento de ley ante la Exma. Cámara  
de Representantes.

Sus palabras, llenas de sencillez y  
de franqueza, mostraban de un modo  
claro la situación de su alma, comovi-  
da por la gravedad del peso que su  
obediencia a la ley y su amor a la pa-  
tria le imponían recibir sobre sus  
hombros: había tambien en ellas la  
espresion sincera de la gratitud.

El Sr. Obligado, como todo hom-  
bre de carácter modesto, manifiesta  
dudas sobre el éxito de sus esfuerzos,  
y deja entrever que acaso se le exi-  
gen esfuerzos imposibles para la di-  
reccion acertada de los negocios pú-  
blicos; en este caso dice, "vendré  
muy luego a deponer ante vosotros la  
noble carga que hoy recibo de vues-  
tras manos".

Quisiéramos ver un poco de mas  
confianza en el espíritu del Sr. Gober-  
nador Obligado, como resultado de la  
conciencia que tiene de sí mismo  
y de la seguridad que debe acompa-  
ñarle de que su Gobierno descansa  
sobre las incommovibles bases de la  
opinion y del patriotismo—¿Que ciu-  
dadano se negaría a ayudarle en la  
ardua tarea de gobernar el país?  
Puede dudar de la cooperacion deci-  
da de todos sus compatriotas?

Hé aquí el conciso y significativo  
discurso pronunciado por el Sr Go-  
bernador Obligado.

" Señor Presidente:

" Honorables Representantes:

"He prestado el juramento que me  
imponen la ley que sancionasteis, con-  
firiéndome el mando en propiedad de  
la Provincia. En ella veo un nuevo  
testimonio de la elevada é inmereci-  
da confianza que os habeis dignado  
continuarle. Ella me impone el de-  
ber de resignarme a aceptar un pue-  
sto, cuyo desempeño es muy superior  
a mis fuerzas. Pero yo sé que se debe  
exigir a los hombres toda clase de sa-  
crificios: menos lo imposible. Bien  
pues, yo trataré de desempeñar los  
altos deberes que me imponéis, con  
decision y constancia. Pero si las  
graves dificultades que hoy preveo,  
no me fuere posible superarlas; con  
la lealtad y franqueza que me es ca-  
racterística, muy luego os volveré el  
inmenso cargo que hoy me confías.

"Los principios que reglan mi  
conducta política os son ya conoci-  
dos. Seré siempre el primer ejecutor  
y fiel observante de vuestras sobera-  
nas decisiones. Espero muy pronto  
ver en ellas sancionada la coleccion  
de leyes orgánicas, ó Carta Constitu-  
cional que debe regir nuestra Provin-  
cia. Bien sabéis, Honorables Repre-  
sentantes, que esta es la mas vital  
exigencia de nuestra Patria, tan des-  
graciada hasta hoy:—vosotros teneis  
que satisfacerla. Mientras llega tan  
feliz momento, quiera el Cielo der-  
ramar sus luces sobre vuestras deli-  
beraciones; y preparaos las bendi-  
ciones de una posteridad agrada-  
cida."

El Sr. Presidente de la Honorable  
Sala tomó la palabra y dijo:—

" Exmo. Señor.

"El nombramiento que la Hono-  
rable Sala ha hecho en la persona de  
V. E. para ocupar la silla de la pri-  
mera Magistratura de la Provincia,  
debe llenar a V. E. de satisfacción,  
por que es un comprobante de haber  
desempeñado dignamente su provisio-  
nario, y ella se promete la prosecucion  
de igual conducta en el Gobierno  
permanente: me felicito de ser intér-  
prete de los votos de la Honorable  
Sala."

Terminada esta ceremonia el Sr.  
Gobernador pasó a la casa de Go-  
bierno donde se hallaban reunidas  
todas las corporaciones civiles y mi-

litares y agentes extranjeros.  
S. E. recibió a todos con su acos-  
tumbrada cortesía y amabilidad.

Sentimos que la premura del tiem-  
po nos impida el ofrecer a nuestros  
lectores las sentidas palabras de feli-  
citación que en aquel acto se promun-  
ciaron; sin embargo, hemos podido  
obtener las del Sr. Alsina, Presidente  
de la Exma. Cámara de Justicia, las  
que con sumo placer reproducimos.

" Exmo. Señor:

"Si debe ser un justísimo motivo  
de satisfacción para V. E. el alto ho-  
nor que le ha hecho la Honorable  
Sala al poner en sus manos la direc-  
cion permanente de los destinos de la  
Provincia, no lo es menos para la  
Exma. Cámara, y para toda la admi-  
nistracion de justicia, cuyo órgano  
tengo la honra de ser en este instan-  
te. La administracion de justicia, Se-  
ñor, ha recibido irreversibles testimo-  
nios de los sentimientos liberales, y  
del celo y prontitud con que V. E., su  
muy benemérito ministerio, han acu-  
dido, en cuanto ha sido posible, a su  
realce y su mejora. Ella espera, pues  
con plenísima confianza la continua-  
cion práctica de esos mismos senti-  
mientos: y si en la nueva espaciosa  
via, que la patria abre hoy ante V. E.,  
la cooperacion de la administracion  
de justicia pudiese contribuir en al-  
gun modo a abatir ó desviar los obs-  
táculos que embarcan su marcha,  
ella la ofrece con toda decision, la  
ofrece con la sinceridad mas pura y  
mas ardiente. Entretanto en este so-  
lemne momento, ella tiene la inmensa  
satisfacción de presentar a V. E., las  
mas cordiales congratulaciones por  
su feliz y merecida exaltación a la  
primera magistratura de esta Provin-  
cia, que todo lo espera, Señor, del  
patriotismo y capacidad de V. E."

El Sr. Gobernador contestó en los  
términos siguientes.

" Exmo. Señor.  
Agradezco vivamente las íntimas  
felicitaciones que el supremo Tribu-  
nal de Justicia, me dirige por el órga-  
no de V. E. Mucho tiene ya que agra-  
decir el Gobierno a la asiduidad y  
trabajo con que V. E. tanto ha mejo-  
rado la administracion de Justicia.  
Mucho tiene aun que esperar de la  
contraccion y desvelos de V. E. Co-  
mo uno de los altos poderes del Es-  
tado, creo firmemente, que el su-  
premo Tribunal de Justicia, bajo la  
hábil é ilustrada direccion de V. E.,  
cooperará inmediatamente al sólido  
restablecimiento del órden y la moral  
pública, en la recta administracion  
de Justicia, dando a cada uno lo que  
es suyo, en esta sociedad que ha sido  
tan depreciable, y en el condigno  
castigo de los criminales que tanto la  
han escandalizado."

Después de concluidas todas las fe-  
licitaciones, y en presencia de todas  
las corporaciones y el pueblo, dijo  
muy conmovido.

"Señores: antes de retiraros, en  
vuestra presencia, yo tengo que dar  
un testimonio de gratitud, y pedir os  
un voto de gracias—Sí, señores, ten-  
go que cumplir con este deber hacia  
el dignísimo Ministerio que me ha  
dignado acompañarme. A estos varo-  
nes ilustres, que han cruzado todas  
las dificultades en que se hallaba su-  
mergida nuestra sociedad, cuando es-  
taba amagada por el oprobioso espi-  
ritude caudillaje vandálico, es a qui-  
enes todo se le debe—Ellos salvaron la  
Patria; y si algun bien puede atribuir-  
se al tiempo en que he ejercido el Go-  
bierno Provisorio, es exclusivamente  
fruto de los desvelos y fatigas de los  
distinguidos ciudadanos que han ejer-  
cido el ministerio, y que talvez ya  
hoy tenga la desgracia de verlos se-  
parados del Gobierno.

Las músicas de los diferentes cuer-  
pos de la guarnicion, colocadas en el  
gran patio de la casa de gobierno,  
tocaron varias piezas análogas al ac-  
to solemne que se festejaba.

Queda pues instalado ya el gobier-  
no permanente, y falta solo que una  
eleccion ministerial acertada dé a la  
Provincia un nuevo motivo de espe-  
ranzas, y venga a asegurar las que  
hoy tenemos derecho a alimentar so-  
bre la prosperidad de nuestra Patria.

El gobernador y el...  
Provincia.

Buenos Aires, Octubre 14 de 1853.

Hasta tanto se nombren los ciudadanos que deben desempeñar los distintos Ministerios de la Administración, el Oficial Mayor del Ministerio de Gobierno autorizará las resoluciones gubernativas.

#### OBLIGADO.

Departamento de Gobierno.  
Buenos Aires, Octubre 14 de 1853.

Considerando que es de imperiosa necesidad recluir la Suprema Magistratura de la Provincia, de todo el prestigio que le dan las luces y patriotismo de hombres consagrados a la defensa de los buenos principios que han salvado al país de la tremenda crisis de que acaba de salir; que los Ministros que han acompañado al Gobierno Provisorio, llenan plenamente esta exigencia de la situación por la entera dedicación con que se han sacrificado en todos los momentos, aun los más aciagos y espinosos de la última y desgraciada época; y considerando también que es un deber del Gobierno, reclamar de aquellos ciudadanos, concurren con sus talentos, integridad y patriotismo a la obra de reparación que tiene que emprenderse decreta:

Art. 1.º Queda nombrado Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Gobierno y Relaciones Exteriores, el Dr. D. Lorenzo Torres.

2.º Nómbrase igualmente en el Departamento de Guerra y Marina al Brigadier General D. José María Paz.

3.º Comuníquese a quienes correspondan, publíquese y dese al Registro Oficial.

#### OBLIGADO.

Por orden de S. E.  
José M. Lafuente,  
Oficial Mayor.

Ministerio de Gobierno.

Buenos Aires, Octubre 14 de 1853.

Al Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El infrascripto, Oficial Mayor del Ministerio de Gobierno y Relaciones Exteriores, tiene el honor de dirigirse al Sr. Dr. don Lorenzo Torres y comunicarle, por orden de S. E. el Sr. gobernador, que por decreto de esta fecha, que el infrascripto acompaña en copia autorizada, ha servido nombrarlo Ministro Secretario en el Departamento de Gobierno y Relaciones Exteriores.

Aunque en los considerandos de aquel decreto, S. E. se ha completado en presentar un público testimonio de las poderosas razones de conveniencia social que reclama la continuación del Sr. Dr. D. Lorenzo Torres prestando como hasta aquí valiosos servicios al país que se ha dedicado con recomendada abnegación y desinterés, no menos que consagrar francamente el aprecio que S. E. representando en ello el voto y los deseos del pueblo de Buenos Aires, tiene aquellos recomendables y patrióticos servicios, no quiero S. E. dejar por eso a parte la ocasión de testificarlos de nuevo al dirigirse esta nota.

Es por esto que ha ordenado al infrascripto digno al Sr. Dr. D. Lorenzo Torres, que S. E. espera confiadamente que, prescindiendo de un modo absoluto de cuantos motivos pudiera alegar para no resignarse a resignar el peso que se lecha sobre sus hombros, mirando antes que nada el porvenir del país y las justas esperanzas que tiene derecho en abrigar en la rectitud y recomendables calidades que distinguen al Sr. Dr. D. Lorenzo Torres, se digne aceptar el elevado puesto para que le llama en bien de la provincia y de la marcha reparadora que al Gobierno le toca iniciar y sostener con firmeza.

Dios guarde al Sr. Dr. Torres muchos años.

Por orden de S. E.

José M. Lafuente,  
Oficial Mayor.

Ministerio de Gobierno.

Buenos Aires, Octubre 14 de 1853.

Al Sr. Brigadier General D. José María Paz.

El infrascripto Oficial Mayor del Ministerio de Gobierno y Relaciones Exteriores, tiene el honor de dirigirse al Sr. Brigadier General D. José María Paz y comunicarle, de orden de S. E. el Sr. gobernador, por decreto de esta fecha, que el infrascripto acompaña en copia autorizada, se ha servido nombrarlo Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Guerra y Marina.

Aunque en los considerandos de aquel decreto S. E. se ha completado en presentar un público testimonio de las poderosas razones de conveniencia social que reclama la continuación del Sr. Brigadier General Paz prestando como hasta aquí valiosos servicios al país a que se han dedicado con recomendada abnegación y desinterés; no menos que consagrar francamente el aprecio en que S. E. representando en ello el voto y los deseos del pueblo de Buenos Aires, tiene aquellos recomendables y patrióticos servicios, no quiero S. E. dejar a parte la ocasión de testificarlos de nuevo al dirigirse esta nota.

Es por esto que ha ordenado al infrascripto digno al Sr. general Paz, que S. E. espera confiadamente que, prescindiendo de un modo absoluto de cuantos motivos pudiera alegar para no resignarse a resignar el peso que se lecha sobre sus hombros, mirando antes que nada el porvenir del país y las justas esperanzas que tiene derecho en abrigar en la rectitud y recomendables calidades que distinguen al Sr. general Paz, se digne aceptar el elevado puesto para que le llama, en bien de la provincia y de la marcha reparadora que al Gobierno le toca iniciar y sostener con firmeza.

Tanto más considera S. E. necesaria la presencia del Sr. Brigadier General Paz al frente del departamento de Guerra y Marina, cuanto que los gloriosos antecedentes militares que ilustran su carrera pública, forman una sólida garantía de la altura a que ese importante ramo podrá elevarse en el futuro.

Dios guarde al Sr. general muchos años.

Por orden de S. E.

José M. Lafuente,  
Oficial Mayor.

Ministerio de Gobierno.

Buenos Aires, Octubre 14 de 1853.

El pueblo de Buenos Aires, y la Representación de la provincia en su nombre, han dado ayer una prueba elocuente del buen sentido que les distingue, eligiendo para Gobernador y Capitán General de la Provincia al Sr. Dr. D. Pastor Obligado. Esta elección, una de las más libres que se han ejercido en Buenos Aires, para la cual no ha militado influencia ni poder alguno extraño, y en la cual solo se ha consultado la muy sensata y bien pronunciada opinión del pueblo, no solo salva una verdadera crisis política sino que robustece las alambicadas esperanzas de paz y de prosperidad que en el corto período de su administración ha hecho concebir la marcha franca y moderada del Doctor Obligado.

Los que conocen el pueblo de Buenos Aires, los que saben que poseemos más de un publicista eminente, más de un jurista consulto hábil, más de un guerrero ilustre, y todos dignos y capaces de subir a la primera magistratura de la Provincia, no podrán darse cuenta tal vez de la popularidad y prestigio de un simple ciudadano, cuyo nombre no ha figurado antes en el padron de las emigraciones, ni en los círculos que el viento de la política traza frecuentemente en el mar agitado de las opiniones.

Para nosotros, sin embargo, la elección espontánea del Dr. Obligado se explica perfectamente.

El pueblo está cansado de *caudillos*; lo son, no solo los militares, sino los que ambicionando una posición eminente, examinan a su objeto sin pararse en los medios, formando círculo, preparando intrigas, y empleando las más veces maneras rebeldes por la buena moral.

Esta cansado de ver burladas sus esperanzas cada vez que ha corrido en pos de esas altas gerarquías, de esas grandes e ilustres figuras militares o políticas, y quiere más de un modo, frenar a las ambiciones.

Para legarlo, dice un ciudadano modesto, de hábitos y gustos republicanos, sin ambición, hijo del pueblo, representante legítimo de una institución liberal, y emblema de la paz y la gloria por los sacrificios, y a quien, semejante a Cincinnato, pueda hacerle dejar los instrumentos de trabajo para hacerle tomar las riendas del Gobierno.

He allí explicada la elección unánime que el pueblo de Buenos Aires acaba de hacer en la persona del Dr. Obligado.

Consecuentes con las razones que emitiendo al proponer la continuación de su elección, nos atrevimos a erocar que esta elección recorda, al organizar su nuevo Ministerio, en los mismos ciudadanos que con tanto honor y consagración lo han acompañado; esto nos parece tan justo como político. No incurriremos en la ligereza de imponerle a ninguno de ellos como ya condición, *quis non*, porque como ya dijimos, reconocemos en el derecho exclusivo de elegir las personas que mayor confianza le inspiren; pero sí, no tropezaremos en asegurar, por lo que la opinión arroja, que es urgente proveer a la organización ministerial, de manera que haya una uniformidad de ideas y de acción capaz de sacar al país de la especie de letargo en que se halla vivo.

Que para desempeñar el Ministerio de Hacienda se necesita sentar en el trípode un hombre inteligente, práctico, de ideas nuevas, revolucionario en fin.

Que es necesario que el nuevo Ministerio abra su marcha trazando un programa que abarque toda la situación presente y las eventualidades del porvenir.

Que ese ministerio se proponga trabajar, y trabajar mucho y sin descanso, por que es inexcusable lo que tiene que acometer y realizar.

Hajo tales condiciones, cualquier organización Ministerial que el Gobernador permanente haga, será aceptada con entusiasmo por el pueblo, y merecerá todas sus simpatías.

De hoy en más, quedan abiertas las puertas de la gloria y de las ambiciones ecijadas a la virtud republicana; y no se permite la continuación del Sr. Brigadier General Paz prestando como hasta aquí valiosos servicios al país a que se han dedicado con recomendada abnegación y desinterés; no menos que consagrar francamente el aprecio en que S. E. representando en ello el voto y los deseos del pueblo de Buenos Aires, tiene aquellos recomendables y patrióticos servicios, no quiero S. E. dejar a parte la ocasión de testificarlos de nuevo al dirigirse esta nota.

(La Tribuna.)

## INTERIOR.

### Documentos oficiales.

#### DECRETO.

Montevideo, octubre 13 de 1853.

El Gobierno Provisorio de la República.

Considerando que el establecimiento de la caja de amortización y rescate, además de inmaterial, acarrea obligaciones internacionales consignadas en tratados solemnes que ligan a la República, la acordó y decreta.

Art. 1.º Suspéndase la ley de 15 de julio del corriente año que estableció una caja de amortización y rescate de la deuda del Estado.

2.º Comuníquese &c.

LAVALLADA.—ZUVILLAGA.

JUAN CARLOS GOMEZ.

LORENZO BATILE.

SANTIAGO SARGO.

DECRETO.

Montevideo, octubre 13 de 1853.

El Gobierno Provisorio de la República.

Considerando que el decreto Legislativo aceptado las propuestas de arreglo hecho por crédito contra el Estado, además de injusto e irrazonable, ataca derechos particulares y obligaciones internacionales consignadas en tratados solemnes que ligan a la República la acordó y decreta.

Art. 1.º Suspéndase el decreto Legislativo de 13 de julio del corriente año aceptando propuestas hechas por D. Leon Pereda, D. Domingo Goumouillou, D. Nicom Costa, D. Agustín Murguiondo, D. Francisco Agell y D. Francisco Mainez por créditos contra el Estado.

2.º Comuníquese &c.

LAVALLADA.—ZUVILLAGA.

JUAN CARLOS GOMEZ.

LORENZO BATILE.

SANTIAGO SARGO.

DECRETO.

Montevideo, octubre 12 de 1853.

El Gobierno Provisorio de la República.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

El Sr. Dr. D. Lorenzo Torres.

## EL ORDEN.

### El país está salvado.

La paz reina en toda la República.

El Gobierno Provisorio ha dominado todas las resistencias sin disparar un tiro, sin deramar una gota de sangre.

Haice veinte días el país estaba al borde de la guerra civil, arrastrado por la ceguera y la incapacidad de la administración que entonces lo dirigió.

Haice veinte días que esa administración desapareció, y en veinte días la República se halla pacificada.

Luego esa pésima administración era el único mal que había que remover para dar paz a la República.

Y los hombres de esa administración no perdonaron esfuerzos después de caídos, para encender la guerra civil entre los Orientales. Gritaron a las armas en todos los Departamentos de la República. Llamaron a las armas a los residentes extranjeros. Pidieron protección a gobiernos extranjeros. Suscitaban complicaciones al nuestro gobierno. Trataron de privarlo de recursos. Esparcieron alarmas.

En todos los Departamentos, sus agentes hicieron esfuerzos increíbles por sublevar las pasiones de partido y levantar enemigos al Gobierno Provisorio; y en todos los departamentos se hallaron reducidos a la nulidad por el pronunciamiento unánime de los habitantes en favor de la política que el partido conservador iniciaba.

La opinión del país ha dado al partido conservador un triunfo espléndido que no ha costado una gota de sangre a la Patria.

El Gobierno Provisorio que ha salvado a la paz pública, salvó a la justicia con la política justa, tolerante y generosa que ha distinguido sus primeros pasos, y con la firmeza que ha desplegado para sofocar en la cima, cualquiera reacción que intentase surgir en lo sucesivo.

No dar motivos a las reacciones y estar siempre preparado para comprimirlas, he aquí la marcha que aconsejan las circunstancias.

La paz es un bien demasiado precioso. Se ha logrado conservarlo al país, los que lo han conseguido tienen la decisión de hacerlo duradero.

Recepciones por haberse salvado al país de la guerra civil y por haber triunfado de las nobles y adelantadas ideas de la civilización moderna.

Recepciones por la hermosa revolución que el país ha consumado sin una sola víctima, sin una sola desgracia, que no trae consigo más que muchos y muy graves males.

Esta ha sido mi medida en bien del país y no dudo que sea la de V. como patriota sin aspiraciones.

Soy su amigo.

Servando Gomez.

Exmo. Sr. Ministro de Gobierno Dr. D. Juan Carlos Gomez.

Tacarembó octubre 8 de 1853.

Sr. de mi respeto y aprecio. He tenido la satisfacción de llegar a este departamento y hallar dispuesta a la mayor parte de sus habitantes al sostenimiento del Exmo. Gobierno Provisorio y sus principios proclamados.

Las medidas dadas por esta Gefe para la conservación de la paz no han sido tan fáciles como se esperaba, y así se traslucen que pueda haberse sospechado.

He recibido cartas del Sr. general D. Servando Gomez reconociendo francamente el carácter que asume el Exmo. Gobierno Provisorio de la República, prestando en su virtud al desarme de la fuerza que tenía reunida, y recomendándole que empuje por el mantenimiento del silencio general; por cuyo resultado me complazco en felicitar a V. E. y a todos los amigos llenos del más puro placer.

Sin más que comunicarle a V. E. por ahora, tengo el honor de saludarlo con distinguido aprecio y repetirme.

Afectuoso seguro servidor.

Q. B. S. M.

Enfucio I. Dalsamo.

Exmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina Coronel D. Lorenzo Batlle.

Tacarembó octubre 8 de 1853.

Respetable Sr. y amigo: con la más íntima satisfacción, comunico a V. E. que se ha llegado a este destino he podido notar con generalidad de sus habitantes, nacionalistas extranjeros, la más reconocida predisposición a reconocer, como en efecto lo he reconocido, la incontestable autoridad del Exmo. Gobierno Provisorio, aprobando su gobierno y con entusiasmo los principios que consagran su manifiesto y demás documentos oficiales.

Acuerdo a V. E. original la carta que me ha dirigido el Sr. Brigadier General D. Servando Gomez; y V. E. verá con satisfacción &c; pues que su contenido presta

Sr. General D. Melchor Pacheco y Obes.

Pase de las Tinas en Cañada, octubre 14 de 1853.

Querido compañero y buen amigo.

Lleno de júbilo le escribo estas líneas para anunciarle que la paz pública y la autoridad del Exmo. Gobierno Provisorio, quedan desde hoy alzadas sobre todos los esfuerzos y el concurso de todos los buenos orientales. Anoche en marcha para este punto, no alcanzó el Comandante D. Simón Moyano con comunicaciones de D. Dionisio Coronel y del Comandante D. Félix Cossá Peñal; estos dos gefes se encontraron en ellas, la autoridad del Gobierno Provisorio y pidieron órdenes para la disolución de las reuniones que tienen a sus órdenes.

En este momento que serán las ocho de la mañana, doy orden al Sr. Coronel que en el Correo superior de todas esas fuerzas, para que las disperse y mande entregar las armas a la autoridad respectiva, y a la misma orden al comandante Peñal, a los dos gefes muestran los mejores sentimientos en su correspondencia, y han hecho al país un verdadero servicio. Por consiguiente mi querido General, esto ha terminado sin que se haya derramado una gota de la preciosa sangre Oriental, por lo que felicito a V. E. una y mil veces.

Mañana estará con el Sr. Comandante General de Campaña a quien doy cuenta de esta circunstancia, y él impondrá al Exmo. Gobierno detalladamente, limitándose por ahora a comunicarle a V. E. este suceso fecho en resultados para el porvenir de nuestro hermoso suelo, saludándolo con un Viva la Patria!

En este momento que serán las ocho de la mañana, doy orden al Sr. Coronel que en el Correo superior de todas esas fuerzas, para que las disperse y mande entregar las armas a la autoridad respectiva, y a la misma orden al comandante Peñal, a los dos gefes muestran los mejores sentimientos en su correspondencia, y han hecho al país un verdadero servicio. Por consiguiente mi querido General, esto ha terminado sin que se haya derramado una gota de la preciosa sangre Oriental, por lo que felicito a V. E. una y mil veces.

Mañana estará con el Sr. Comandante General de Campaña a quien doy cuenta de esta circunstancia, y él impondrá al Exmo. Gobierno detalladamente, limitándose por ahora a comunicarle a V. E. este suceso fecho en resultados para el porvenir de nuestro hermoso suelo, saludándolo con un Viva la Patria!

En este momento que serán las ocho de la mañana, doy orden al Sr. Coronel que en el Correo superior de todas esas fuerzas, para que las disperse y mande entregar las armas a la autoridad respectiva, y a la misma orden al comandante Peñal, a los dos gefes muestran los mejores sentimientos en su correspondencia, y han hecho al país un verdadero servicio. Por consiguiente mi querido General, esto ha terminado sin que se haya derramado una gota de la preciosa sangre Oriental, por lo que felicito a V. E. una y mil veces.

Mañana estará con el Sr. Comandante General de Campaña a quien doy cuenta de esta circunstancia, y él impondrá al Exmo. Gobierno detalladamente, limitándose por ahora a comunicarle a V. E. este suceso fecho en resultados para el porvenir de nuestro hermoso suelo, saludándolo con un Viva la Patria!

En este momento que serán las ocho de la mañana, doy orden al Sr. Coronel que en el Correo superior de todas esas fuerzas, para que las disperse y mande entregar las armas a la autoridad respectiva, y a la misma orden al comandante Peñal, a los dos gefes muestran los mejores sentimientos en su correspondencia, y han hecho al país un verdadero servicio. Por consiguiente mi querido General, esto ha terminado sin que se haya derramado una gota de la preciosa sangre Oriental, por lo que felicito a V. E. una y mil veces.

Mañana estará con el Sr. Comandante General de Campaña a quien doy cuenta de esta circunstancia, y él impondrá al Exmo. Gobierno detalladamente, limitándose por ahora a comunicarle a V. E. este suceso fecho en resultados para el porvenir de nuestro hermoso suelo, saludándolo con un Viva la Patria!

En este momento que serán las ocho de la mañana, doy orden al Sr. Coronel que en el Correo superior de todas esas fuerzas, para que las disperse y mande entregar las armas a la autoridad respectiva, y a la misma orden al comandante Peñal, a los dos gefes muestran los mejores sentimientos en su correspondencia, y han hecho al país un verdadero servicio. Por consiguiente mi querido General, esto ha terminado sin que se haya derramado una gota de la preciosa sangre Oriental, por lo que felicito a V. E. una y mil veces.

Mañana estará con el Sr. Comandante General de Campaña a quien doy cuenta de esta circunstancia, y él impondrá al Exmo. Gobierno detalladamente, limitándose por ahora a comunicarle a V. E. este suceso fecho en resultados para el porvenir de nuestro hermoso suelo, saludándolo con un Viva la Patria!

En este momento que serán las ocho de la mañana, doy orden al Sr. Coronel que en el Correo superior de todas esas fuerzas, para que las disperse y mande entregar las armas a la autoridad respectiva, y a la misma orden al comandante Peñal, a los dos gefes muestran los mejores sentimientos en su correspondencia, y han hecho al país un verdadero servicio. Por consiguiente mi querido General, esto ha terminado sin que se haya derramado una gota de la preciosa sangre Oriental, por lo que felicito a V. E. una y mil veces.

Mañana estará con el Sr. Comandante General de Campaña a quien doy cuenta de esta circunstancia, y él impondrá al Exmo. Gobierno detalladamente, limitándose por ahora a comunicarle a V. E. este suceso fecho en resultados para el porvenir de nuestro hermoso suelo, saludándolo con un Viva la Patria!

En este momento que serán las ocho de la mañana, doy orden al Sr. Coronel que en el Correo superior de todas esas fuerzas, para que las disperse y mande entregar las armas a la autoridad respectiva, y a la misma orden al comandante Peñal, a los dos gefes muestran los mejores sentimientos en su correspondencia, y han hecho al país un verdadero servicio. Por consiguiente mi querido General, esto ha terminado sin que se haya derramado una gota de la preciosa sangre Oriental, por lo que felicito a V. E. una y mil veces.

Mañana estará con el Sr. Comandante General de Campaña a quien doy cuenta de esta circunstancia, y él impondrá al Exmo. Gobierno detalladamente, limitándose por ahora a comunicarle a V. E. este suceso fecho en resultados para el porvenir de nuestro hermoso suelo, saludándolo con un Viva la Patria!

En este momento que serán las ocho de la mañana, doy orden al Sr. Coronel que en el Correo superior de todas esas fuerzas, para que las disperse y mande entregar las armas a la autoridad respectiva, y a la misma orden al comandante Peñal, a los dos gefes muestran los mejores sentimientos en su correspondencia, y han hecho al país un verdadero servicio. Por consiguiente mi querido General, esto ha terminado sin que se haya derramado una gota de la preciosa sangre Oriental, por lo que felicito a V. E. una y mil veces.

Mañana estará con el Sr. Comandante General de Campaña a quien doy cuenta de esta circunstancia, y él impondrá al Exmo. Gobierno detalladamente, limitándose por ahora a comunicarle a V. E. este suceso fecho en resultados para el porvenir de nuestro hermoso suelo, saludándolo con un Viva la Patria!

En este momento que serán las ocho de la mañana, doy orden al Sr. Coronel que en el Correo superior de todas esas fuerzas, para que las disperse y mande entregar las armas a la autoridad respectiva, y a la misma orden al comandante Peñal, a los dos gefes muestran los mejores sentimientos en su correspondencia, y han hecho al país un verdadero servicio. Por consiguiente mi querido General, esto ha terminado sin que se haya derramado una gota de la preciosa sangre Oriental, por lo que felicito a V. E. una y mil veces.

Mañana estará con el Sr. Comandante General de Campaña a quien doy cuenta de esta circunstancia, y él impondrá al Exmo. Gobierno detalladamente, limitándose por ahora a comunicarle a V. E. este suceso fecho en resultados para el porvenir de nuestro hermoso suelo, saludándolo con un Viva la Patria!

En este momento que serán las ocho de la mañana, doy orden al Sr. Coronel que en el Correo superior de todas esas fuerzas, para que las disperse y mande entregar las armas a la autoridad respectiva, y a la misma orden al comandante Peñal, a los dos gefes muestran los mejores sentimientos en su correspondencia, y han hecho al país un verdadero servicio. Por consiguiente mi querido General, esto ha terminado sin que se haya derramado una gota de la preciosa sangre Oriental, por lo que felicito a V. E. una y mil veces.

Mañana estará con el Sr. Comandante General de Campaña a quien doy cuenta de esta circunstancia, y él impondrá al Exmo. Gobierno detalladamente, limitándose por ahora a comunicarle a V. E. este suceso fecho en resultados para el porvenir de nuestro hermoso suelo, saludándolo con un Viva la Patria!

En este momento que serán las ocho de la mañana, doy orden al Sr. Coronel que en el Correo superior de todas esas fuerzas, para que las disperse y mande entregar las armas a la autoridad respectiva, y a la misma orden al comandante Peñal, a los dos gefes muestran los mejores sentimientos en su correspondencia, y han hecho al país un verdadero servicio. Por consiguiente mi querido General, esto ha terminado sin que se haya derramado una gota de la preciosa sangre Oriental, por lo que felicito a V. E. una y mil veces.

Mañana estará con el Sr. Comandante General de Campaña a quien doy cuenta de esta circunstancia, y él impondrá al Exmo. Gobierno detalladamente, limitándose por

